

Enseñanzas de Merry Life

Maestro KPK

Sábado 5 de septiembre 2020

Charla 6

(Esta transcripción es sólo para uso personal. Puede contener errores)



YouTube:

<https://www.youtube.com/watch?v=542oPnTZgLk&list=PLsH2l6BIGH3b4sFdfDUvdUAlqVV8-JaSS&index=1>

Audio: http://masters-call.net/pcast/en/media/2020-09-06_10_2020_09_05_vaisakh_merrylifeteachings.mp3

Saludos fraternales y Buenos deseos a todos los hermanos y hermanas de todos los grupos de la World Teacher Trust de todo el planeta.

Me da un gran placer presentarles los diez fuegos en el hombre, los que harán del hombre un ser completo, un ser de luz resplandeciente. Como sabemos, cada uno de nosotros es un descendiente de lo divino y por lo tanto somos esencialmente seres del espíritu y el fuego que han tomado un cuerpo de siete tejidos para experimentar lo óptimo de la vida humana sobre el planeta. Hemos elegido ser humanos y hemos elegido experimentar el óptimo nivel de experiencia siendo humanos. Nosotros somos eternos y hemos decidido regresar a la creación. Cada vez que encarnamos es sólo porque queremos hacerlo, lo queremos porque tenemos cosas sin completar. Mientras haya partes incompletas en nosotros continuaremos viniendo, y al seguir viniendo a la forma humana somos ayudados por las diez llamas divinas. Somos ayudados por diez llamas divinas, de las cuales tres funcionan hacia arriba, mientras que siete funcionan hacia abajo o hacia arriba y abajo. Deseo presentarles en esta serie de enseñanzas de Merry Life estos diez fuegos que constituyen el ser humano, los que le permitirán cumplir la profecía de Dios en la Tierra en forma humana.

Se dice que Dios cumplió la profecía cuando creó al ser humano sobre la Tierra a su propia imagen y semejanza, y que el ser humano al haberse asociado con la tierra acumuló mucho humus a su alrededor, el cual ha apagado muchas llamas que están esencialmente en él. Hay diez llamas en cada ser humano, las cuales pueden ser encendidas, por medio de lo cual abrimos todas las dimensiones del ser humano, lo que no es diferente de ser divino. Lo divino es posible en el humano, lo divino no puede manifestarse completamente en otra forma como lo hace en la forma humana. Cuando seamos conscientes de estas diez

llamas y nos aseguremos de mantenerlas encendidas, entonces tenderemos a ser personas ardientes, radiantes, magnéticas, capaces de afectar positivamente el entorno en lugar de ser afectadas por él.

El ser humano lleva consigo a la tríada sagrada: la Voluntad de Dios está en el humano, el Amor y el Conocimiento de Dios están en el humano, la Actividad Inteligente de Dios está en el ser humano. Él es una representación de lo divino en lo humano, el hombre celestial sobre la Tierra, por lo tanto tenemos innumerables posibilidades y un tremendo potencial para ser radiantes, magnéticos y mucho más efectivos de lo que somos en este momento. La humanidad ha acumulado mucha materia a su alrededor y en ella. Se ha echado una carga, y lo ha hecho debido a la ignorancia. Muchas cosas indeseables podrán ser superadas cuando encendamos las llamas en todo su poder. Por esta razón, la escritura habla del segundo Manu, cuyo nombre es Swarochisha.

Hace un tiempo cuando hablamos de los Manvantaras les hablé de los siete Manus. El primer Manu fue Svayambhuva – él permitió que seamos seres nacidos de nosotros mismos, y que sigamos naciendo de acuerdo con nuestra propia voluntad. Nacemos a voluntad y ascendemos por nuestra voluntad. A voluntad podemos alinearnos con Dios y hacernos uno con Él. El hombre está dotado de esa voluntad. Hemos querido estar en la forma humana y todos nosotros hemos nacido por nuestra cuenta. Con eso finalizó el trabajo del primer Manu.

El trabajo del segundo Manu es asegurarse de que vivamos al máximo, con la medida óptima como seres humanos de todas las potencialidades humanas. Los potenciales humanos son muchos más de los que pensamos, y esos potenciales pueden ser alimentados, encendidos, estar en llamas y entonces las diez capacidades del hombre pueden manifestarse y el hombre puede convertirse en un templo móvil. Un templo móvil significa que Dios está caminando en forma de hombre.

En la era de Kali se dice que el hombre camina sobre la tierra como un representante de Dios. Eso significa que tiende a ser una entidad móvil para la actividad divina sobre el planeta. Para esto, el segundo Manu al que llamamos Swarochisha (que tiene también otro nombre llamado Priyavrata). Esto significa que le gusta vivir sobre la Tierra con lo mejor del potencial humano.

Está aficionado a vivir en el planeta con lo mejor del potencial humano.

Fundamentalmente todos deseamos vivir, deseamos vivir y realizarnos y no deseamos irnos a no ser que estemos completamente decepcionados de lo que hemos estado haciendo aquí. E incluso después de habernos ido deseamos regresar para completar las partes de nosotros que no hemos completado aquí. Por lo tanto, el libre albedrío del hombre lo dirige hacia arriba o hacia abajo, o de una manera cíclica. Esa voluntad nos motoriza, y esa voluntad no es otra que nuestra propia voluntad. Así es como el hombre se enorgullece de su propia voluntad y de la manifestación de esa voluntad.

Cuando estamos en la forma humana, tenemos que asegurarnos de manifestar todo el potencial humano que no es sino una réplica de lo divino, y asegurarnos de que satisfacemos al entorno y también a nosotros mismos. Con ese fin se nos han dado las diez llamas que deseo narrarles para estar seguros de cómo activar esas llamas dentro de nosotros. Ello decidirá nuestra capacidad de desarrollarnos, de crecer en la vida, y de ser seres iluminados.

La primera de estas llamas es la llama del habla. Como todos sabemos, solamente a los seres humanos se les ha dado la llama del habla. No hay otras especies dotadas de habla, y esta tiene la facilidad del lenguaje y la facilidad de comunicación a través de la lengua. En las demás especies la lengua está sólo para saborear y comer, pero en el hombre la lengua sirve también para hablar.

El habla es un fuego en sí misma. Puede ser encendida. Todos ustedes conocen las lenguas de fuego de la Biblia. Las lenguas flamígeras son muy conocidas en la astrología occidental. También hay símbolos como los grifos. Los grifos son animales especiales que arrojan muchas llamas a través de la lengua. Cuando la

palabra tiene el poder del fuego y el poder de la verdad, se dice que es una lengua de fuego. Los discípulos de Jesús, el Cristo, habían sido todos dotados por el Maestro con lenguas de fuego para poder llevar la Palabra y transmitirla en los alrededores, para asegurarse de que las personas adopten la vida del Yoga y del Discipulado. El habla es una facultad que usamos comúnmente, pero la cuestión es usarla cualitativamente.

Como discípulos tenemos la gran responsabilidad de usar la lengua para expresar la palabra, porque la palabra puede ser muy constructiva y producir la elevación de quienes escuchan, pero también puede ser muy destructiva y producir perturbaciones en los que escuchan y en el entorno. El habla puede traer conflicto, mientras que también puede traer armonía. Por lo tanto hay una gran responsabilidad en el discipulado de no usar la lengua inútilmente. Usar la lengua para discursos críticos, para emitir juicios, para discursos maliciosos o manipuladores, engañosos, discursos inútiles como las habladurías, todos ellos son un abuso del fuego del habla por medio de lo cual el hombre se destruye a sí mismo.

Este fuego del habla o la llama del habla, puede reconstruirnos o destruirnos. Todo depende de cómo utilicemos nuestra lengua. ¿Utilizas tu lengua como un látigo y vas lastimando los sentimientos de los que te rodean? ¿O utilizas tu lengua para hacer que las personas se alivien de sus sufrimientos y elevando sus energías al expresarte de tal manera que los que escuchan tiendan a estar más armoniosos que antes? Por esta razón en toda teología se les recomienda enfáticamente a todos los aspirantes que inculquen la facultad del silencio, para comenzar. Incluso en la vida de Jesús el Cristo, vemos que él observó silencio durante cuarenta días antes de ingresar en el gran trabajo de buena voluntad.

Todo discípulo tendrá que pensar en el silencio más que en hablar, porque el silencio es oro, y puede ser que la palabra no sea necesariamente dorada. El habla puede ser de plata, puede ser de cobre, puede ser de bronce-el cual hace mucho ruido. Un recipiente de bronce hace mucho ruido. Un recipiente de oro no hace tanto ruido. El ruido está ausente en las palabras de los que saben. Ellos no crean ruido a través de sus palabras. Por lo tanto, antes de pensar en expresar vida a través de la palabra, pensemos en expresar luz a través de lo que hablamos o en transmitir conocimiento a través de la palabra, o en producir radiación a través de la palabra o transmitir magnetismo a través de la palabra, antes de hacerlo es más importante practicar el silencio. Guardar silencio durante largos años permite que el hombre disuelva sus patrones anteriores del habla. Todos estamos condicionados por ciertos patrones de habla, que nos hacen hablar de la misma manera.

El habla puede ser casual, sin mucha precisión. Puede ser un discurso en el que las cosas se informen mal, puede ser un discurso donde las cosas se malinterpreten, se manipulen. Cualquier cosa puede ocurrir, así que el discurso y la forma de hablar tendrán que ser lo más veraces posible. Por lo tanto, para obtener un discurso veraz, la cosa más importante que recomiendan las escrituras es practicar el silencio antes de hablar, para empezar. "Que hablemos el silencio sin romperlo. Que vivamos en la conciencia del trasfondo," así decimos. También hablamos de la oscuridad del discurso, la oscuridad del ruido que hacemos y de que transformemos nuestro discurso de tal manera que la oscuridad se disipe. Todas estas son expresiones que hacemos, pero tenemos que trabajar duro para ello.

El hombre comúnmente habla por hablar, y hay muchas conversaciones sociales en las que la verdad está ausente. Sólo por agradar a los demás seguimos diciendo cualquier cosa que les agrade, sea verdad o no. O estamos diciendo cosas desagradables pensando que estamos diciendo la verdad? En general decir la verdad no es una tarea tan fácil, a menos que uno entrene su lengua en cuanto a la veracidad de su discurso. Decir la verdad es la llama fundamental que cada uno de nosotros tiene que establecer si vamos a seguir el sendero de la luz y hacer progresos en la vida. Si dices algo, tendrás que hacerlo. No puedes decir algo y luego hacer otra cosa. No puedes pensar algo, decir algo distinto y hacer otra cosa completamente diferente. Eso es lo que se llama **la muerte del alineamiento en nosotros**.

En los seres humanos normales, los humanos comunes, no existe el alineamiento entre el pensamiento, la palabra y la acción. A no ser que el pensamiento, la palabra y la acción estén en la misma línea, no podemos decir que estamos alineados. Cuando no estamos alineados no puede ocurrir nada en nosotros en términos de transformación. Nada. Cuando la gente habla, se puede ver si están alineados o no. A veces, por accidente están alineados, pero por su esfuerzo no están nunca alineados, porque son casuales en su forma de hablar. Por lo tanto, recuerden por favor que la primera llama que tenemos que encender o la primera vela que tenemos que encender en nosotros, no es otra que la facultad de decir la verdad. Eso es importante. Nadie te obliga a hablar. Nadie nos obliga a hablar, y si tenemos que hablar digamos la verdad. La verdad es nuestro camino, la Verdad es nuestra meta, y finalmente sabremos que nosotros somos la Verdad.

Nosotros nos damos cuenta de que somos la verdad siempre y cuando comencemos con lo fundamental que es intentar adoptar la disciplina de decir la verdad y no hablar por hablar.

Cuando decimos cosas sin intención, no conllevan el poder necesario. Cuando se habla con intención la palabra tiene poder. Cuando hablamos con la verdad, incluso disipa la oscuridad que nos rodea. Por lo tanto, decir la verdad es una gran disciplina, y el fuego de la palabra puede transformar a los seres. Hay muchas historias en las escrituras orientales donde los hombres los hombres se mantuvieron junto a la verdad y alcanzaron la realización incluso en los tres mundos. No sólo en la tierra sino también en el cielo y también en todo lo que hay entre la tierra y el cielo. Decir la verdad es diferente a hablar de la verdad.

Hablar acerca de la verdad es fácil. Es como irse por las ramas. Decir la verdad es una gran responsabilidad y tiene que ser recogida esencialmente por cada uno de nosotros como parte de nuestra disciplina, y ese discurso exige silencio. El discurso tiene la otra dimensión del silencio. El silencio es el reverso del discurso. El habla es el reverso del silencio. Por lo tanto, cuando uno está en silencio puede tender gradualmente a estar en silencio incluso en el nivel del pensamiento. El silencio a nivel del pensamiento es un silencio completo, porque aunque no hables a través de tu lengua, tu mente sigue hablando. La mente siempre está hablando de una u otra cosa. Hace mucho ruido en su interior. El ruido de la mente es insoportable por lo que lo dejamos salir a través de la lengua o de la palabra. Todos los que hablan, hablan, hablan todo el tiempo como parlanchines, son personas que no tienen suficiente confort en sus mentes. Cuando no tienen confort en sus mentes, se dedican a hablar mucho. Las personas que tienen comodidad en su mente, no hablan y piensan en las cosas más nobles. Por lo tanto, recuerden por favor, que esta es una lección por sí misma que puede ir más allá de esta clase sobre estas diez llamas de las que les estoy hablando. Ellas son los productos que han llegado a nosotros a través del segundo Manu, que quiere que vivamos a nuestra óptima capacidad. Si vamos a vivir a nuestra óptima capacidad, el requerimiento fundamental que nos dio el Manu es desarrollar la llama del habla y desarrollar el fuego de la palabra.

Que sea verdadera, que se radiante, que sea magnética, que armonice los alrededores. Pero antes de hacerlo, aprendan a practicar el silencio y hablar solamente cuando sea esencial. No hablemos cuando no sea esencial. ¿Por qué deberíamos hablar si no es necesario? ¿Por qué contribuir al ruido del mundo? Hablemos cuando sea necesario. No hablemos cuando no sea necesario. Tenemos que adoptar esta dimensión, en donde el habla contiene tres dimensiones más en su interior.

En las enseñanzas anteriores les he dicho muchas veces que la palabra es cuádruple. Antes de hablar ya está ahí en la mente como un pensamiento, y contiene un lenguaje. Cada uno de nosotros piensa en términos de su idioma. Si eres español piensas en términos de español. Si he nacido con el telugu como lengua materna, pienso en telugu. La mayoría de los Maestros de Sabiduría han decidido pensar en inglés, así que también podemos practicar el pensamiento en inglés como lengua universal. Del mismo modo, piensas en alemán, piensas en francés, piensas en tu propia lengua materna, lo cual es muy normal. Ya es un pensamiento que se revistió de un idioma y eso es lo que se expresa. Por lo tanto, antes de emitirlo, el discurso está allí en forma de lenguaje en el nivel mental. Y antes de que tome forma de lenguaje, existe en

él como un pensamiento, como una idea. Llega como una idea, se detalla en un pensamiento en tu idioma y luego hablas. Antes de que llegue como idea estaba más allá.

Si se fija en el libro “El Sonido” que he dado hace mucho, mucho tiempo, o en “Saraswathi, la Palabra”, yo hablé de la palabra cuádruple: “En el principio existía el Verbo, el Verbo estaba con Dios y el Verbo era Dios”. Eso significa que la palabra está más allá, desciende a ti como una idea. Toma una forma de pensamiento y se expresa a través de ti en el cuarto nivel. Así es como hay una existencia cuádruple de La Palabra. Hay una manifestación cuádruple cada vez que se producen discursos, siempre que se hablen cosas sensatas. Para aquellos que hablan de chismes, el discurso está sólo en dos niveles: en el plano del pensamiento y en el plano del habla. No se perciben los niveles superiores. No hay descenso de la voz desde los círculos superiores en ti, para que cierres un pensamiento, cierres el lenguaje y lo expreses.

El habla es cuádruple y podemos acceder a las dimensiones superiores del habla cuando seguimos la disciplina del habla. Hay iniciados que escuchan a los círculos superiores y luego lo expresan en los círculos inferiores. Hay iniciados que reciben La Palabra desde los círculos superiores y la transcriben en los círculos inferiores. Las enseñanzas inspiradas, los escritos inspirados, no son más que la escucha por impresión y la enseñanza por impresión. Escuchan en los círculos superiores y luego la transmiten en los círculos inferiores en el idioma local. Para escuchar a los círculos superiores, uno debe aprender a ser extremadamente responsable en relación con su propio discurso. Aquellos que no siguen la facilidad de palabra y la disciplina correspondiente no pueden recibir de los círculos superiores, no pueden recibir impresiones de los círculos superiores. Eso significa que no pueden percibir; sólo conciben a partir del entorno y lo reproducen.

Concebir y reproducir a partir del entorno es una facultad común. Percibir desde los círculos superiores y manifestarlo en los círculos inferiores es un gran trabajo de un discípulo. Él siempre recibe de los círculos superiores, le da un lenguaje, y lo manifiesta en los círculos inferiores en beneficio del entorno. Así, el discurso puede ser muy vertical y los discursos verticales nos permiten manifestar El Plan de una manera mucho mejor y, por lo tanto, el habla tiene que ser aceptada como una parte importante de nuestra disciplina. Diremos la verdad, no diremos falsedades, no diremos la verdad de forma desagradable y no hablaremos para ser agradables. Estas son las cuatro indicaciones que se dan para hablar. Hablar con la verdad, no hablar con la mentira, hablar con la verdad de forma agradable y no hablar con la verdad de forma desagradable. Por lo tanto, estas son las dimensiones que tenemos que seguir y para entrar en esta nueva disciplina tendremos que eliminar primero nuestros antiguos patrones. Los antiguos patrones nos llevan a hablar con la misma calidad.

Cuando escuchamos a las personas, vemos que no han mejorado lo suficiente, porque conocemos los campos sobre los que hablan, la calidad del discurso que tienen y la calidad del contenido que comunican. Todas estas cosas nos dan una idea de la calidad de la propia persona. Por lo tanto, por favor, tengan en cuenta la llama del habla o el precursor del discurso. Es la primera y fundamental dimensión.

La **segunda dimensión** que da el Manú es el gusto por la vida en todas sus dimensiones. El gusto por la vida en todas sus dimensiones. Puedes obtener la alegría de vivir cuando tienes suficiente gusto, cuando te relacionas con el entorno. Tienes que tener ganas de vivir, de vivir bien. Y el gusto puede ser no sólo el gusto por la comida, hay gustos que cubren cada faceta de tu vida. El gusto por la disciplina, el gusto por la buena apariencia, el gusto por los buenos modales, el gusto por las virtudes, el gusto por relacionarse de forma amistosa con el entorno. Hay gusto por la naturaleza, gusto por las flores, gusto por relacionarte con los animales, gusto por relacionarse con tu edificio - tu residencia. Puedes tener gustos, no es necesario que sean costosos, pero te puede gustar todo lo relacionado con tu vida.

Si compras unos anteojos como estos (el Maestro señala sus anteojos) que así sea, tienes que asegurarte de seleccionar los anteojos que más te gusten dentro de tu presupuesto. Del mismo modo, cuando te pones la ropa dentro de tu presupuesto, debes asegurarte de llevar las mejores cosas. Nadie te impide

hacerlo. Si se trata de la comida, come la comida más pura posible. La comida pura puede ser también comida sabrosa. Nadie te impide que la comas.

Del mismo modo, busca la belleza de la naturaleza. Que te guste buscar la belleza de la naturaleza. Que te guste escuchar la música de la naturaleza que llega a través de los pájaros y de los árboles a través del viento. Como estos, hay abundantes medios para relacionarse aplicando esta facultad del gusto hacia todo en la vida: gusto hacia el prójimo, gusto hacia los niños. Vean lo que dijo Jesús: "No impidáis que los niños vengan a mí. Dejad que los niños vengan a mí", porque tiene gusto por los niños. Hay muchos enfermos que sienten que los niños son una molestia porque no dejan de jugar por todas partes, y a un enfermo, a un hombre enfermo, le parece algo muy ruidoso y tiene aversión a los niños que juegan alrededor. Pero una persona que tiene gusto, encuentra gusto en cualquier cosa y en todo.

Le gusta la vida familiar, le gusta la vida marital, le gusta la educación. El gusto por todo lo que te rodea se relaciona con la llama que tenemos que desarrollar. Por ejemplo, si sostienes un teléfono móvil, sostenlo correctamente. Si tienes un estuche para los anteojos, mantenlo adecuadamente. Es una cuestión de gusto. Este gusto es una gran llama. Así como veo ahora a Cristina Riquelme tratando de arreglarse el cabello, poniéndole un broche, es una cuestión de gusto. ¿No es así? Tenemos que asegurarnos de parecer agradables al entorno. Tenemos que asegurarnos de parecer muy agradables al entorno. ¿Qué te impide hacerlo? Cualquiera que sea la forma que se te haya otorgado, se te dio de acuerdo a tu calidad, y obtienes tu forma. Esta es una forma dada por Dios. Por lo tanto, asegúrate de que tenga su mejor apariencia. Asegúrate de que irradie, asegúrate de que esté ordenada. Este tipo de gusto generalmente falta, especialmente en las personas que piensan que están en la práctica espiritual. La misma esencia de la práctica espiritual es asegurarnos de vivirla vida con buen gusto, con muchas ganas. Con tal gusto que nos convirtamos en un ejemplo para el entorno.

El mejor ejemplo que se da sobre el mayor gusto por la vida es el del Señor Krishna. El Señor Krishna mostró al mundo cómo vivir mejor en cada dimensión de la vida. Sea su forma, sea su movimiento, sea su sonrisa, sea su mirada, sea su discurso, sea cualquier cosa relacionada con él, todo está en este nivel (el Maestro señala la parte superior) en el que la gente trasciende.

Con solo mirar a Krishna la gente trascendía a un estado superior, y se encontraban en un estado de bienaventuranza. Esa es la belleza de la presencia que cada uno de nosotros puede tratar de inculcar.

No pienses que tu forma no es hermosa. Todas las formas son bellas porque son dadas por Dios. Debemos saber que las formas son dadas por Dios y debemos mantenerlas en su máxima belleza. Eso requiere que tengamos gusto. Así que, también en relación con nuestra utilización de los cinco sentidos, tiene que haber gusto.

No puedes recoger cualquier cosa y guardarlo en casa. Hay que tirar las cosas que no te sirven en casa. Sólo podemos conservar las cosas que son útiles para nuestra casa y eliminar las demás. Y tendremos que mantener las cosas de la casa completamente limpias, vibrando e irradiando cierto grado de vida. Ellas no se pueden descuidar después de haberlas adquirido. Todo su entorno deberá ser mantenido con muy buen gusto. Si una persona entra en tu casa, mira a su alrededor y trata de saber cuál es tu gusto, podrá saber si tú eres una persona que tiene gusto por la vida o no tiene suficiente gusto por la vida.

Si no tienes suficiente gusto por la vida, ya te estás dañando y te niegas a ti mismo el camino iluminado hacia la verdad. Por lo tanto, a esta dimensión se le da una gran importancia en el tema de las diez llamas que les estoy presentando. Ten gusto por la vida en cualquier cosa que hagas, asegúrate de demostrar que sientes gusto y que disfrutas y provocas una alegría similar en el entorno. No caigas en el glamour. El glamour es diferente a ser simple y atractivo, radiante y magnético. Las cosas más sencillas son muy radiantes. Por lo tanto, la segunda dimensión relacionada con las llamas es la llama del gusto. Si siempre está en ti, siempre estarás alegre y los que te rodean también lo estarán. El ingenio y el humor fluirán

naturalmente a través de ti. La seriedad de la vida, la pesadez relacionada con la seriedad de la vida se eliminará gradualmente. Nadie nos impide estar alegres, nadie nos impide estar sonriendo.

Una vez un discípulo preguntó a su Maestro "¿Cómo puedo ser feliz? ¿Qué debo hacer para ser feliz?". El Maestro respondió "Sólo sé feliz, eso es todo. Nada más puede darte la felicidad". Proponte felicidad a ti mismo y sé feliz. Nada en este mundo puede darte la felicidad a menos que tú mismo seas feliz. Si tú no eres feliz, nada puede darte la felicidad. Por lo tanto, la felicidad está en el interior y se genera cuando tienes gusto por vivir. Hay muchos ejemplos que puedo dar sobre el gusto. Cuando te acercas a tu mesa de desayuno tiene que haber suficiente orientación hacia ese desayuno que naturalmente comes todos los días. Puedes tomarlo como una rutina diaria muerta, también puedes sentirte alegre de cada desayuno que seguramente es diferente al anterior, porque cada día es diferente. Cada día es diferente. Entonces, ¿por qué no podemos disfrutar de la diferencia de ese desayuno de ese día? Aunque sea el mismo pan, es un pan nuevo que ha llegado a ti desde la panadería y puedes hablarle, puedes agradecerle, aplicarle mermelada, aplicarle jalea o aplicarle pasta de maní y comerlo con lo que quieras, con alegría.

Puedes comer la misma cosa de forma rutinaria y perder la alegría. Esa alegría es una llama especial, y el Maestro Djwhal Khul habla especialmente en sus libros de que la alegría es una sabiduría especial. La alegría es una sabiduría especial y los aspirantes tendrán que inculcarse la alegría, y eso es lo que dice exactamente la escritura. Desarrolla la llama del gusto. Construye tu casa a tu gusto, que tu vehículo sea de tu gusto, que los artículos que usas sean de tu gusto. Que el arreglo de tu casa sea de tu gusto y cultiva algún tipo de jardín a tu alrededor según tu gusto. Colecciona cosas y artículos según tu gusto. Construye cosas a tu alrededor a través de las cuales puedas tener gusto y puedas ser agradable para los demás, y entonces la gente querrá relacionarse contigo cuando lleves esta llama en ti. Hay personas a las que los demás les gustaría encontrarse una y otra vez. ¿Por qué? Porque tienen ese gusto por la vida.

Aquí es donde Krishna fue más anhelado durante sus días, todos anhelaban encontrarse con él una y otra vez y otra vez y otra vez, sin parar. Buscaban un contacto interminable con Krishna, y por lo tanto Krishna tuvo que expresarse a través de su omnipresencia y dar consuelo a aquellos que siguen la Conciencia de Krishna. Esa es la belleza de desarrollar la llama del gusto en nosotros.

Luego, la tercera llama que tenemos que desarrollar es la **llama del pensamiento**. He hablado de la palabra; he hablado del gusto por la vida ahora les hablo de la llama del pensamiento. Tu pensamiento no puede ser rutinario. Una parte de tus pensamientos del día tiene que ver con la rutina, pero no puedes sumergir completamente tu mente en la rutina de tu vida. La rutina es rutina. No te permitirá obtener mucha alegría, a menos que desarrolles la llama del gusto, que te da la alegría necesaria. Aparte de eso, el pensamiento también puede ser utilizado como una llama para poder llegar a los círculos superiores.

Deja que los pensamientos giren en torno a esas áreas de la creación que están más allá de los pensamientos mentales rutinarios. Pueden ser mentales aún, pero mentales superiores. Si son mentales más elevados los pensamientos pueden encenderse y alcanzar un ascenso vertical. Un ascenso vertical ocurre cuando pensamos, por ejemplo, en un Maestro de Sabiduría, su lugar de residencia, la cordillera en la que vive, la cueva en la que vive, hay tantos Maestros de los que oímos hablar en las cuevas de los Himalayas, en las cuevas de todas las cordilleras del mundo. Puedes relacionarte con el Maestro en la cueva templo cercana, relacionada con una cordillera, puedes relacionarte desde Shamballa con cada ashram del Maestro que te aleje de tu pensamiento rutinario. ¿No es así? Tenemos que desarrollar el hábito de elevar nuestra mente de los pensamientos rutinarios hacia pensamientos de planos superiores.

Los que generalmente mantenemos son los pensamientos relacionados con el tercer sub-plano del plano mental. El cuarto sub-plano, el quinto sub-plano, el sexto sub-plano, el séptimo sub-plano, son los sub-planos superiores de la mente. En esos sub-planos se puede ascender a esos pensamientos relacionados con los Maestros de Sabiduría, sus enseñanzas, sus discursos, su actividad y todo eso. Cuando te relacionas, tu pensamiento gana lentamente la capacidad de ascender. Cuando una llama se mueve hacia arriba te

sientes alegre, ¿no es así? Cuando la llama arde, te sientes alegre. Cuando la llama de la vela está disminuyendo lentamente, tratas de reparar la mecha y asegurarte de que la llama esté encendida. Así que, mantén la mente en ello, dedica una parte de tu día a relacionarte con las enseñanzas de los seres superiores. Relaciónate con las enseñanzas de los seres superiores, visualiza sus ashrams, visualízalos a ellos, visualiza las actividades de la Jerarquía tal como se nos dan a través de los libros. Relaciona una parte de ti con el recuerdo del trabajo de los Maestros de Sabiduría. Eso ya te elevará de tu estado normal y poco a poco que tu mente tienda a ascender se convertirá en un hábito. Despega y no sigas arrastrándote alrededor de los pensamientos relacionados con la vida mundana.

No te pongas metas demasiado altas sobre el Brahman y todo eso. Poco a poco podrás ascender. Desde la actividad de los Maestros de Sabiduría también puedes seguir ascendiendo a las actividades de los ángeles, porque el reino de los Devas es el reino inmediatamente superior al de nosotros. Y los Maestros de Sabiduría, construyen el puente entre el reino humano y el reino de los Devas. Por lo tanto, piensa en los Devas y en su trabajo- por ejemplo, los ángeles planetarios que tenemos: el Sol, la Luna, Marte, Mercurio, Júpiter, Venus, Saturno, Urano, Plutón, Neptuno, piensa en las funciones que realizan para elevar este sistema solar. Los ángeles están trabajando para todo el Sistema Solar. Hay Devas planetarios, hay también Devas solares y está la Osa Mayor, las Pléyades y luego Sirio y tantas constelaciones divinas con las que estamos familiarizados a través de las enseñanzas de los Maestros de Sabiduría. Al relacionarnos con ellas nos des-localizamos. Tenemos que inculcarnos el hábito de des- localizar la mente. De lo contrario se volverá pesada con las cosas de la rutina y con los problemas contemporáneos.

La mente siempre se siente atraída hacia los problemas. Atendamos los problemas, pero que sea con una parte de nuestra mente, para que la mayor parte de tu mente se desvíe hacia los Maestros que han estado ayudando a la humanidad en el planeta, que están ayudando al planeta. Y con una parte de tu mente, relaciónate con los planetas que cubren todo el sistema solar con sus grandes cualidades y sus funciones, y cómo se relacionan con nosotros, y en qué signos solares están los doce signos solares y **once** planetas - ahora diez planetas incluyendo a Neptuno, Plutón y luego Urano. ¿Qué es lo que significan para nosotros? Cuando te relacionas con ello te des- localizas.

Vean, en la meditación o en la oración queremos des-localizarnos pero nos anclamos cada vez más en un problema, y entonces nos enojamos y salimos de nuestra oración o meditación. Pero si nos ocupamos de relacionarnos con aquellos que están más iluminados que nosotros, como los Maestros de Sabiduría, como los Devas, como los ángeles planetarios, como los diez dioses direccionales: este, oeste, norte sur, noreste, sureste, suroeste, noroeste, arriba, abajo- que siempre son cosas con las que normalmente no nos relacionamos. Las damos por supuestas, pero son inteligencias superiores.

Del mismo modo, puedes relacionarte con la respiración en ti, que es una dimensión superior, la pulsación en ti, que es una dimensión superior en ti. A la luz en ti que no puedes ver realmente. La pulsación la puedes percibir, la respiración que puedes sentir, así que cuando ocupas con esas cosas tu mente, que normalmente está ocupada en la rutina, encontrará lentamente sus alas para entrar en los reinos superiores de la conciencia. Ello te dará un gran alivio, al dejar de ser un pájaro aprisionado en una pequeña jaula. Un pájaro aprisionado en la jaula nunca es feliz, porque la jaula lo condiciona. Así también los pensamientos rutinarios nos condicionan continuamente. El pájaro es feliz cuando se le deja salir de la jaula. El pájaro es feliz cuando se le deja salir de la jaula y nosotros deberíamos asegurarnos de dedicar una parte de nuestro día a relacionarnos con estas dimensiones superiores de la vida. Los cinco elementos se relacionan contigo, podemos relacionarnos con los diez planetas, con las diez direcciones, con los Maestros de Sabiduría, con los Avatares, con los hijos del fuego, con los hijos de la voluntad y con los hijos de Dios nacidos de la mente de Dios con los que hacemos un altar, podemos relacionarnos con todos ellos.

Cuando nos relacionamos, tenemos la sensación comercial de "¿qué consigo de ellos?". El mismo hecho de que te relaciones constantemente con ellos te eleva, eleva tu mente. Se trata de trabajar por uno mismo para elevar el propio yo con la ayuda del propio yo. Eso es lo que dice Krishna. Tienes que elevarte por ti

mismo; nosotros sólo te damos las llaves. Te damos las llaves, tú tienes que trabajar con la llave y elevarte a ti mismo. Tú eres el que puede elevarse a sí mismo, tú eres el que también puede causar su propia caída. Tú eres el que puede ser un amigo para ti mismo. Tú eres el que puede ser un enemigo para ti mismo. Eso es lo que dice. Todo depende de ti, de cómo lo hagas. Todo depende de cómo actúes respecto a ti mismo. Puedes encontrar un amigo en ti y ser amigo de los demás, puedes ser tu propio enemigo y el enemigo de los demás. La gente reúne muchos enemigos porque dentro de él está su enemigo. El enemigo en él promueve enemigos afuera. El amigo en él promueve amigos afuera. Si siempre mantienes pensamientos densos, muy mundanos, tiendes a destruirte a ti mismo con tu propia negatividad, y puedes elevarte con pensamientos de belleza, con pensamientos de divinidad, y eso es un fuego por sí mismo - la mente es el mejor de los fuegos que tenemos. Y a esa mente la llevamos vida tras vida.

Todas estas llamas te ayudan vida tras la vida. La facultad de hablar que se gana una vez, se gana para siempre. El gusto por la vida que te inculcamos, permanecerá contigo de por vida e incluso en la vida siguiente. Igualmente, el hábito de hacer volar a la mente tendrá que ser inculcado. Están ahí con nosotros. Es cuestión de encenderlas. Al igual que tenemos una cocina, el Maestro CVV habla de una cocina y de encenderla. Así, tenemos una cocina en la que hay diez llamas. Por lo tanto, podemos cocinar simultáneamente diez platos y hacer un festín de la vida, siempre y cuando seamos conscientes de ellas, y luego las llevemos al orden de nuestra vida diaria, para luego trabajarlas.

Por lo tanto, hoy, en esta hora, les he presentado tres llamas relacionadas con nosotros que tenemos que encender, y hay siete llamas más que deben ser encendidas. Mientras tanto, por favor, recojan esto, y aquellos de ustedes que no hayan escuchado esta clase hoy también pueden ser informados para que estén listos para la próxima clase, con la comprensión de estas tres llamas: la llama de la palabra, la llama del gusto por la vida y la llama del pensamiento. Es muy importante que estas tres sean inculcadas. Una tiene que ver con la lengua, la otra tiene que ver con nuestra actitud y la tercera tiene que ver con nuestra mente. No dejes que tu mente sea un taller del diablo. Deja que sea una plataforma para que los ángeles bailen y te den la necesaria alegría. Muchas gracias.

Ya son las ocho de la noche. Es un discurso de una hora, y pensé en dejarlos por ahora, y que nos encontremos de nuevo el próximo sábado para continuar con algunas llamas más. Estas son enseñanzas que surgen de la dimensión del segundo Manu, al que llamamos Swarochisha, y que tiene otro nombre llamado Priyavrata. No se preocupen por los nombres en sánscrito, sepan que es el segundo Manu, que quiere vivir

la vida de la manera más sabrosa, que tiene diez dimensiones, y que él da las diez llamas. Él muestra estas diez llamas en nosotros, y nosotros podemos dar nacimiento a estas diez llamas y así podemos encontrarnos con ese segundo Manu que es uno de los más grandes Manus que tenemos en este esquema del Universo.

Gracias a todos y a cada uno de ustedes y manténganse en contacto con la Sabiduría y con nosotros todos los sábados. Les deseo lo mejor para la semana que viene, y nos encontraremos de nuevo el próximo sábado en presencia del Maestro. Namaskaram